

PATRIA Y REPUBLICA
Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

El Ideal

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

Subscription.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convencionadas en el tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no convencionadas... 30
Número suelto 5 céntimos

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 3
En la cuarta... 2
Anuncios de preferencia en los folletines del folletín... 1'50
Número atrasado... 0,25
25 ejemplares 75 céntimos

REGRESO DEL SR. RUIZ ZORRILLA

Cuando lean estas líneas nuestros amigos, habrá llegado el Sr. Ruiz Zorrilla al término de su viaje, y cuando podamos coordinar ideas acerca de cuanto en él ha ocurrido, diremos á nuestros lectores la opinión, que ahora reservamos por varios motivos, muy atendibles todos.
Porque indudablemente fué muy grande la sorpresa que causó en nuestro ánimo la noticia del repentino regreso del Sr. Ruiz Zorrilla, cuando todos creíamos que nuestro respetable y queridísimo amigo se encontraba así restablecido;
Los incidentes ocurridos en la estación de Orleans.
Sus detenciones en el camino; el empeño con que se ha procurado que nadie vea ni hable al viajero, y otra porción de incidentes y de resoluciones inexplicables para los que conocemos la firmeza de carácter del señor Ruiz Zorrilla, y para los que le hemos oído tantas veces expresarse en formas contrarias á cuanto estamos viendo, asuntos son muy dignos de estudio, porque al fin y al cabo, se trata de un jefe de partido, cuya suerte está unida á la de muchos hombres, y á la de una causa política que tiene en el país grandes raíces.
Pero esto, y mucho más, requiere ser tratado con mucha calma, y con la mayor templanza lo trataremos todo, si antes no encontramos quien nos dé explicaciones acerca de cuanto hoy parece irregular y extraño á muchos amigos y correligionarios nuestros.

tarde; que inmenso gentío le tributó una respetuosa despedida, y que á las tres y media llegó á Castellón.
Otro telegrama dice que el Sr. Campillos visitó en la estación de Torreblanca la puerta del carruaje, y que consiguió ver al señor Ruiz Zorrilla, á pesar de todas las prohibiciones.
Además de esto, conócese el telegrama expresivo que dicho Sr. Campillos dirigió al Sr. Esquerdo, proponiéndole que el enfermo se detuviera en Valencia para ser asistido en dicha ciudad por las notabilidades médicas allí residentes, á lo que no debió acceder el Sr. Esquerdo, según se deduce de los telegramas que siguen, y que debemos á la amabilidad de nuestros amigos los Sres. La Jara y Albert, á quienes habíamos rogado que nos comunicaran noticias de la llegada del señor Ruiz Zorrilla á Valencia.
He aquí los telegramas:
«VALENCIA 17 (8'33 noche).—Poco antes de las siete llegó nuestro queridísimo D. Manuel. La multitud inmensa que le esperaba le tributó el recibimiento más respetuoso que usted puede imaginarse. Emoción profunda. A la media hora salió para Carcagente, donde permanecerá.—La Jara.
«VALENCIA 17 (8 noche).—A eso de las seis y media llegó á esta ciudad el Sr. Ruiz Zorrilla. La población en masa esperaba en la estación al ilustre republicano. ¡Gloria á los valencianos! El jefe mejora visiblemente y continúa su camino con buenos ánimos. A nuestros amigos, que confían.—Albert.
Este telegrama proporcionará una verdadera satisfacción á todos los que se interesan por la salud del Sr. Zorrilla.
Nuestro querido amigo el Sr. Albert salió para Valencia el sábado por la noche.
Otro telegrama:
«VALENCIA 17 (9 noche).—Estamos emocionadísimos. Al salir el tren de arzuja, cuando ya se suponía que el Sr. Ruiz Zorrilla no oíría las manifestaciones de la muchedumbre inmensa que salió á recibirle, prorrumpió en atonadores vivas.
No es posible describir esta escena.

¡Viva el gran republicano! ¡Viva el hombre honrado! ¡Viva Zorrilla!
Todos estos gritos se confundían con atonadores aplausos.
Muchas mujeres prorrumpían en llanto, y los hombres agitaban los sombreros.
Así fué despedido de la estación por estos entusiastas republicanos. Mejor dicho, por todo el pueblo de Valencia.—La Jara.»

La llegada á Carcagente la describe así el Sr. Morote, redactor de El Liberal:
«CARCAGENTE 17 (9-4 noche).—En las estaciones de Catarroja, Silla, Bellayó, Alginet, Algemesi, Aloira y Carcagente, aguardaba el paso del tren gran gentío, con el deseo todo el mundo de ver al Sr. Ruiz Zorrilla.
Cuando el tren se detenía, la gente se montaba en el estribo del vagón para contemplar, á través del cristal que cerraba la ventanilla, al jefe del partido republicano progresista, quien, con movimiento automático, se quitaba la gorra que cubría su cabeza para saludar á los que de aquella manera deseaban tributarle una manifestación de su simpatía.
En Algemesi uno de los muchos republicanos que le aguardaban le dirigió un discurso. El Sr. Ruiz Zorrilla, que no podía oírlo, permaneció, sin embargo, descubierta hasta que notó que había cesado de hablar el orador.
En Carcagente se alojó el Sr. Ruiz Zorrilla en la posada de Santa Rosa, aunque fueron muchas las personas que ofrecieron sus casas.
Pudo el enfermo subir por su pie las escaleras, y pasó la noche sentado en un sillón, después de haber tomado unas sopas de ajo y una copa de manzanilla.
El Sr. Tallens, conservador, que había ofrecido su casa al Sr. Ruiz Zorrilla, le envió muebles á la posada, ya que no había aceptado á juélla.
El Sr. Esquerdo confía en que el Sr. Ruiz Zorrilla recobrará la salud en Villajoyosa. He aquí la conferencia celebrada con el célebre alienista por el corresponsal de El Imparcial en Tortosa:
«Yo nada busco—exclamaba con acento de convicción el Sr. Esquerdo—yo nada quiero más que servir á mi jefe. En cuanto llegue á Madrid, cumpliré el irrevocable propósito que he adoptado de renunciar, no sólo la presidencia de la Asamblea, sino también la del Circulo Progresista. En lo sucesivo quiero vivir retirado en mi casa.»
Refiriéndose á la precipitación con que se ha acordado el viaje, ha dicho:
«Para convencer al Sr. Ruiz Zorrilla de la

necesidad de salir de París, he tenido que convencerle diciéndole que cuando un soldado cae herido en el combate, es preciso conducirlo al Hospital de sangre.
—Eso quiere decir—preguntó—que al señor Ruiz Zorrilla está grave?
—Está verdaderamente grave—contestó el doctor Esquerdo.—Cualquier cosa le emociona. Necesita estar en absoluto reposo. Del antiguo Ruiz Zorrilla sólo queda una cosa: su gran espíritu. Esto lo ha demostrado cuando en Barcelona se discutía si era ó no oportuno proseguir el viaje, ó si había de ser instalado en uno ú otro hospedaje. Como todos querían mandar, él, que lo observa todo, no ha podido en ocasiones contener su carácter enérgico. Tampoco ha sido dueño otras veces de ocultar las grandes emociones que sentía. Tengo por cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla ha sostenido, y aún sostiene en su interior, una lucha terrible.
En recientes ocasiones me dijo:
—Yo me he confiado á usted, doctor, y hasta llegar á su casa no quiero hablar á nadie.
Cuando yo le digo que sólo soy su ayudante sanitario, se incomoda mucho, pero no tarda en calmarse cuando añado: Mejor quiero ser moneda pequeña y legítima, que grande y falsa.
«¿Qué quiere usted que le diga respecto al viaje?—añadió el doctor con una pregunta á otra pregunta mía.—El viaje le vamos haciendo bien, en lo que cabe. Yo quiero ir avanzando hacia Villajoyosa, mientras no comprometa el buen éxito. Cuando comprendo que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene fuerzas, proseguimos; cuando no, descansamos.
—¿Son estas etapas que ustedes hacen provechosas al Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Descansa en ellas y recupera las fuerzas que necesariamente habrá de perder durante la vigilia?
—En París—contestó el doctor—no podía dormir. Ahora duermo algo. Esta noche ha descansado. A las tres de la madrugada desperté y habíamos algo, pero no tardé en volver á dormir. Ahora continúa durmiendo. Creo que llegaremos bien á Villajoyosa.
Hablandome de las peripecias del viaje, añadió el doctor:
—No quiero negar á usted que la escena más triste ocurrió al pasar la frontera. El señor Ruiz Zorrilla, que es un gran español, que todo lo ha sacrificado por el bien de su patria, á la que rinde verdadero culto, se emocionó muchísimo al entrar en España. Yo pasé entonces las de Cain para reanimarle y disuadirle, habiéndole de cosas que se que le interesan. Gracias á esto entramos en España de la mejor manera posible.
Hubo un momento en que el doctor Esquerdo llamó como si procurara ordenar sus ideas. Luego continuó diciendo:
—Se me acusa de hurfano porque no hablo con nadie y porque no abandono jamás al se

ñor Ruiz Zorrilla. La acusación es injusta, porque al proceder así lo hago en cumplimiento de lo que considero un imperioso deber.
—Yo duermo menos que él, y no le abandono ni durante un minuto porque él no se encuentra sin mí.
De tal manera fía en la sinceridad de mi intención y en lo acendrado de mi amistad, que, á pesar de saber que en París hubo diversidad de opiniones respecto al viaje, pues si bien todos los médicos opinaban que se imponía la urgencia del viaje y la necesidad de un clima más templado, no faltó quien temiese que ocurriera alguna desgracia en el camino, el Sr. Ruiz Zorrilla declaró que seguiría mi consejo, porque, además de tener confianza en mí, tiene también esperanza de mejorar, si sigue mis indicaciones.
—¿Llamó el doctor Esquerdo, y yo aproveché su silencio para preguntarle si pensaba continuar hoy el viaje.
—Saldremos dentro de poco—me dijo—para Valencia, donde procuraremos tomar el primer tren que va á Carcagente. Es posible que en este último punto descansamos, pero también podría suceder que continuemos el viaje; esto no depende de mi voluntad, sino de las fuerzas del Sr. Ruiz Zorrilla. En la estación de Vargel habrá carruajes preparados para conducirnos á Villajoyosa.
—Allí, después de haber descansado y recuperado las fuerzas, pues yo no desearo lo que las recobre, es donde el Sr. Ruiz Zorrilla tendrá mucho gusto en recibir como amigos particulares á las personas representantes de la directiva del partido progresista.»
Ha salido de Orihuela para Villajoyosa, con objeto de saludar al Sr. Ruiz Zorrilla, el antiguo diputado republicano D. Vicente Rodríguez y el Sr. Borrunda. Esta tarde llegará el ilustre enfermo, y allí le esperan muchos amigos y correligionarios, ansiosos de enterarse del estado de su salud.

TIJERETAZOS

El Correo, especie de Juan Carranza de la política, á juzgar por su excesiva prudencia, cree que debemos ceder á las exigencias de los moros.
«Nosotros—dice—lejos de pensar como otros de nuestros colegas, creemos que un arreglo medianamente razonable con Marruecos, será altamente beneficioso para España.
No hay que olvidar el prólogo de los su-

desde va ventana, exaltó aquella sed de aire y de movimiento hasta el delirio. La puerta de la casa estaba siempre cerrada y vigilada, para que Condoreet no pudiera escaparse.
En fin, el 6 de Abril de 1794, á las diez de la mañana, estando el día hermosísimo y más provocativo que de ordinario, Condoreet bajó, so pretexto de almorzar en la sala común. Esta se hallaba próxima á la puerta de la calle, y apenas se sentó, fingió haber olvidado un libro en su cuarto.
Madama Vernet se ofreció á ir á buscarlo. Condoreet aceptó, y aprovechó la ausencia de su huésped para escaparse de la casa.
A pocos pasos de ella, Condoreet se encontró en la calle de Vaugirard á un comensal de su huésped, llamado Serret. Este joven, temblando por el fagotivo, le acompañó, y después de haber pasado juntos la barrera, se abrazaron y se separaron. Por la noche, Condoreet fué á llamar á la puerta de la casa de campo donde moraba y madama Suard, sus amigos, vivían retirados, en la aldea de Fontenay aux Rues.
Le abrieron la puerta sin dificultad, y nadie sabe lo que pasó en aquella entrevista nocturna, entre el proscrito mendigando un asilo, y unos amigos temiendo atraer sobre sus cabezas la cuchilla de la guillotina por haber ocultado á un acusado. Uaos dicen que la amistad fué tímida, otros que Condoreet se negó generosamente á aceptar las ofertas que le hicieron, temeroso de arrastrar en pos de sí su desgracia y su crimen, y de que sus amigos fuesen víctimas inocentes de su mala estrella.
Sea como quiera, después de una corta conversación en voz baja, salió de la casa por una puerta secreta, hacia la media noche.
Se asegura que volvió algunas horas después, y que encontró cerrada con cerrojo aquella misma puerta que debía ha-

ber hallado franca; conjeturas que rechazan ó autorizan igualmente el carácter generoso de Suard y la ternura de una esposa alarmada que temblaba por su marido; calumnia de la amistad quizá, que contristó hasta el fin de su vida á aquellos á quienes se achacó la responsabilidad del suceso del día siguiente.
La noche cubría con su negro velo los pasos y la irresolución de Condoreet. Al día siguiente por la tarde se vió á un hombre fatigado, con los pies llenos de barro, pálido, y con la vista extraviada y una larga barba, entrar en un ventorrillo de Clamart. Su traje de obrero, su gorro de lana y sus zapatos herrados contrastaban con la delicadeza de sus manos y con la blancura de su cutis.
Pidió huevos y pan, y los comió con ansia que atestiguaba una larga abstinencia. Preguntado por el dueño del ventorrillo sobre su profesión, respondió que era oria de un señor que acababa de morir; para confirmar esta aserción, sacó del bolsillo una cartera que contenía unos papeles falsos. La elegancia de ésta, que chocaba con la mala ropa que llevaba, denunció á Condoreet.
Algunos miembros del comité revolucionario, que comían en la misma sala, le arrestaron como sospechoso, y quisieron conducirlo á la cárcel de Bourg la Reine. Con los pies ligados por las largas maromas del día anterior y noche precedente, Condoreet se desmayaba con frecuencia. Los hombres que le escoltaban se vieron precisados á subirle en un caballo de un pobre labrador que pasaba por el camino.
Arrojado á la cárcel de Bourg la Reine, el filósofo tragó un veneno que llevaba siempre consigo; arma secreta contra los excesos de la tiranía. Condoreet se durmió; aquel sueño le ocultó su propia muerte, y extrajo una cabeza al hacha del verdugo.
Los guardias nacionales que vigilaban á la puerta, y que no oyeron ningún rui-

Se lisonjaban quiméricamente estos hombres de sacar de la misma sangre la fuerza necesaria para restañar la sangre; porque quizá ninguno de ellos quería por sistema empapar en ella su mano ni manchar su nombre. Pero una vez lanzado el Terror, pensaban que debía arrebatar todo hombre que fuese el primero que intentase detenerle en su carrera.
El ejemplo de los Girondinos, de Danton y de Camilo Desmoulins era demasiado reciente para ser olvidado con facilidad. Robespierre y sus amigos espiaban la hora de poder contener aquella carnecería; los Jacobinos les espiaban también, y la hora propicia no se presentaba nunca. Era necesario, decían éstos, deshacerse de tales ó cuales hombres, sospechosos, peligrosos ó feroces. Conthon, Saint Just y Robespierre daban largas á la clemencia, se cubrían con el velo de la justicia y transigían con el cadalso.
Su crimen no consistía tanto en sufrir el Terror como en haberle creado. Entre tanto, éste sacrificaba sin elección, sin justicia y sin piedad las cabezas más cultas el par de las más oscuras.
La guillotina estaba al nivel de todos los cuellos, y segaba indistintamente todos los rangos. La filosofía de Robespierre se convertía en un asesinato permanente.
El abismo le arrastraba. ¡Lección terrible para quien dá el primer paso más allá de su conciencia y de la justicia!
El comité de salud pública no se había reservado en la distribución de los juicios y de los suplicios sino una especie de función mecánica reducida á una siniestra formalidad; denunciaba rara vez por sí mismo, á no ser en aquellas circunstancias solemnes en que los procesos adquieren el color y la gravedad de los crímenes de Estado.
El comité recibía las denuncias de París, las de los representantes comisionados, las de los clubs y las de los departamentos; pasaba una simple ojeada por ellas, ó se fiaba del informe de sus miembros,

y enviaba á los acusados al tribunal revolucionario. De este modo, no cabían ya los presos en las dieciocho cárceles de París. Los nombres, los documentos y las delaciones de éstos llenaban el archivo de Fabricio y los cartapacios de Fourquier-Tinville. Cada tarde, el acusador público se presentaba en el comité á recibir órdenes. Si éste quería una ejecución urgente, remitía á Fourquier-Tinville la lista de los acusados cuyo juicio necesitaba apresurar. Si el comité no tenía ninguna cabeza de importancia que cortar, dejaba á Fourquier-Tinville que agotase, bien por el orden de la lista, ó bien á la casualidad, los innumerables nombres que contenía, entendiéndose el acusador público con el presidente del tribunal, asociando en masa, ó por analogía de acusación los presos, las más de las veces extraños los unos á los otros. El redactaba y sostenía la acusación y disponía la ejecución inmediata de los sentenciados.
Este mecanismo de asesinato marchaba por sí solo. Se buscaban las carretas en proporción al número de los que se calculaban serian sentenciados, y á una hora marcada esperaban en el patio del Palacio de Justicia. Las insultadoras públicas rodeaban las carretas, los ejecutores babían en las cantinas, el pueblo se apiñaba en las calles, y la guillotina esperaba. La muerte tenía trazada su marcha como una costumbre, convirtiéndose en uno de los negocios del día.
Desde los últimos días de Noviembre de 1793 hasta Julio de 1794, el Calendario de Francia daba razón de las muchas cabezas que caían por día. El número de éstas crecía todas las semanas, y á fines de Mayo ya no se llevaba cuenta de ellas.
El hijo de Custine, de edad de veinticuatro años, preso por haber llorado á su padre, esperaba en un calabozo su sentencia. Su juventud, su belleza y las lágrimas de su esposa, que le visitaba libremente, habían enternecido á la hija de un carcelero. Aquella joven cómplice había

Pensamientos Anécdotas Y CHISTES
MISCELANEA
Un avaro rico dice á un amigo suyo:
—Sí, señor; cuando uno tiene dinero está en el caso de socorrer á sus parientes pobres. Yo, por ejemplo, tengo una tía, viuda, y muy guapa por cierto, que se halla en la mayor miseria.
—Supongo que la pasará usted, una pensión.
—No; pero la he metido de cocinera en casa. Es verdad que no la doy salario alguno, pero al menos no se morirá de hambre.
EPIGRAMAS
Para casarse, Juan Quero pidió al cura de Sagunto su partida de soltero; y éste, por andar ligero, le mandó la de difunto.
Al ver la partida é! tal, al cura al punto escribió la equivocación fatal; pero éste le contestó:
—Juan, para el caso, es igual.
Critica mucho á Mendía, Que se casó por amor
A los cincuenta y un día, Y responde el buen señor, Con cierta filosofía:
—Podré estar en un error, Pero toda tontería, Cuanto más tarde, mejor.
M. del Palacio.
Sin ganar de Enero á Enero Ni un céntimo, don Crispín, El médico, vino al fin A hacerse sepulturero.
Yo no sé si por manía Ese oficio fué á tomar, O sólo por demostrar La vocación que tenía.
R. Casala.

casos de Melilla y el origen de la cuestión, y hay que tener en cuenta que una buena y generosa política con el imperio de Marruecos nos ha de ser más eficaz que el andar todos los días predicando la guerra contra el moro.

Eso es. ¡Y para llegar á estas alturas ó á estas bazas se firmó con sangre española el tratado de Wad-Rás!

Del de Marruecos nada decimos, porque éste se firmó con otra cosa. Y vale más no meneallo.

El Correo Español, mejor dicho, Eneas, no quiere dar su brazo á torcer, y sostiene que pudo compararse á Ruiz Zorrilla con el Tato, sin que La Justicia ni nosotros nos creyéramos molestados.

Con mucha oportunidad dice este último colega que cuando murió doña Margarita los republicanos no la compararon con la Fraga, sino que hicieron justicia á sus virtudes.

Pero hay más. Termina Eneas el incorregible, á pesar del golpe que le da en cabeza del periódico su compañero Sr. Mella, diciendo:

«Porque los únicos que han tratado mal á Zorrilla, los que no le han hecho caso, los que lo han despedido á la inglesa y sin un mal adiós de simpatía, han sido los periódicos republicanos franceses, de quienes tanto apoyo y tanta consideración parecía deber esperar.»

Este Eneas de nuestros pecados no se ha tomado la molestia de leer los periódicos franceses de estos días.

Vea usted, aunque traducido al castellano, lo que dicen algunos:

La Liberté se expresa en estos términos: «No es esta la primera vez que el revolucionario español corta inopinadamente la cola á su perro. Ya en tiempos del rey don Amadeo de Saboya había abandonado repentinamente la vida política, retirándose á su posesión de Tablada de igual manera que el emperador Carlos V se retiró al monasterio de Yuste.»

«Como, por otra parte, la presente situación de España es tal, que los agitadores políticos no tienen nada que hacer, se comprende perfectamente que un hombre práctico y serio renuncie á continuar una campaña para la que no cuenta con ninguna probabilidad de éxito.»

«De todos los hombres políticos que están al frente del partido republicano, el Sr. Ruiz Zorrilla era el único que estaba dotado de un temperamento revolucionario.»

Consta, pues, que Eneas ha faltado al octavo mandamiento. Lo que no está bien. Pero sigamos.

Le Matin también dice: «Por lo demás, conviene hacer constar aquí que el partido republicano español estaba reducido á la impotencia más absoluta por los Gobiernos de la regencia, que han realizado todas las reformas democráticas contenidas en el programa republicano.»

«La evolución hecha por el Sr. Castelar aproximándose á la monarquía había ya reducido también considerablemente la importancia del partido republicano, al que el señor Ruiz Zorrilla da el golpe de gracia con su retirada.»

«Después de esto, ya no quedan al frente de los republicanos españoles más que dos nombres: Pi y Margall y Salmerón. El primero es un exaltado que carece de ideas prácticas; el segundo un catedrático, un retórico. Ni el uno ni el otro reúnen las cualidades dominantes en Ruiz Zorrilla, que era un hombre de acción, y que, como tal, trabajaba con tenacidad indomable para hacer triunfar sus ideas por medio de la fuerza.»

«Puede decirse, como consecuencia de todo esto, y particularmente del acto realizado por el Sr. Ruiz Zorrilla, que el partido republicano español está decapitado.»

Y no tenemos á la vista La Justice, ni L'Intransigeant, ni La France, ni otros diarios parisienses muy bien relacionados con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Periodistas tan ilustres como Clemenceau, Lockroy, Vacquerie y Rochefort, muy amigos del ilustre enfermo, no habrán dejado de consagrarle algunas líneas en sus respectivos periódicos.

¡Cosas de Eneas!

POLITICA

Por la mañana

El Consejo de ayer.—Futuro debate.

Tres horas y media duró el Consejo de ministros, que, sin la asistencia del Sr. Sagasta, se celebró ayer tarde en la Presidencia. Despacharon los ministros varios expedientes de escasa importancia, entre ellos tres de Guerra sobre adquisición de material; resolvieron una alzada de la Diputación provincial de Burgos con informe favorable del Consejo de Estado; hablaron del viaje del señor Ruiz Zorrilla, dando cuenta el Sr. Capdepón de las últimas noticias oficiales que entonces tenía; acordaron conceder el indulto de la pena de muerte á cuatro reos de Torrel, sentenciados en causa por parricidio; examinaron otro expediente de igual pena, que comprende á tres reos de Cuaca en causa por cuadruple asesinato, acordando conceder el indulto á uno de los sentenciados, que no había cumplido los dieciocho años de edad cuando se cometieron los crímenes, y negarlo para los otros dos.

El expediente en que se resuelve la suspensión de la Diputación provincial de Oviedo por el asunto de las quintas, dió motivo á una larga discusión, principalmente entre los Sres. Capdepón y Canalejas, acordándose al fin no acordar nada hasta tanto que estos dos ministros convengan en la solución que haya de dársele.

La cuestión de Marruecos fué lo que entre tuvo más tiempo á los consejeros responsables.

El Sr. Groizard explicó el curso é incidentes de las negociaciones, manifestando que los Sres. Sagasta, Martínez Campos, López Domínguez, y aun el Sr. Cánovas del Castillo, en lo que han sido consultados, están de acuerdo en cuanto á la conveniencia de dar facilidades al sultán para que cumpla el convenio que su padre estipuló con el general Martínez Campos.

En lo que no parece que se ha llegado á precisar nada, es en la elasticidad de aquellas facilidades en dos puntos de excepcional importancia: en la fecha para la demarcación de la zona neutral de Melilla, y en si se establece ó no el consulado español en Fez. Las negociaciones parece que se han enc-

minado más hasta ahora al punto concreto de la cantidad fijada como indemnización á España por los sucesos de Melilla.

Considerando los ministros que no debían tomar acuerdo en tal asunto sin que estuviera presente el Sr. Sagasta, convinieron en proponer á éste que para esta noche los convocase á nuevo Consejo, guardando mientras tanto reserva sobre los acuerdos recaídos en la negociación. Y ningún otro asunto más se trató.

Se asegura que esta tarde iniciará el señor Gasset (D. Rafael) á primera hora, en el Congreso, un amplio debate sobre asuntos de marina, en el que intervendrán los Sres. Díaz Moreu, Llorens y Auñón.

Cuando se llegue á la orden del día, el marqués de Vadillo continuará discutiendo la consagración del obispo Cabrera, y terminará la sesión con el debate de los ducaos, votándose la proposición silvestista, que será desechada.

El Montepío del Cuerpo de Seguridad

Terminábamos nuestro artículo anterior censurando el que la Junta de gobierno de esta benéfica asociación no fuera elegida por los socios de entre los mismos individuos que forman la Sociedad, sino que se la diéran hecha los autores de los Estatutos, y como queremos dejar los cabos bien atados en el minucioso examen que del asunto vamos á hacer, no hemos de seguir adelante sin exponer la reforma que, en buena lógica y en buenos principios de justicia, debiera hacerse en el art. 1.º

Ya lo hemos indicado. La Junta de gobierno, formada por un determinado número de individuos, debe elegirse en su totalidad la misma asociación, sin dar cabida en ella á personas que no sean asociados, si bien puede elegir voluntariamente presidente honorario al gobernador civil de la provincia, ó al jefe del Cuerpo de Seguridad. Esto es lo que ocurre en toda clase de asociaciones.

Lo contrario, lo que aquí ha pasado es una imposición del jefe á los individuos del Cuerpo, que el señor duque de Tamames no debía tolerar, porque induce á que de boca en boca de los asociados circulan quejas y rumores malos, pero muy duros, contra los que han mangoneado en el asunto.

Ultimamente ligada con la cuestión que hemos examinado está la que se refiere á la formación de los Estatutos, cosa que debía ser obra exclusivamente de la Asociación, que por sí misma conoce, mejor que nadie, sus necesidades, y sabe las disposiciones que más la conviene adoptar.

Pero aquí se han dado al Cuerpo del Seguro unos Estatutos, en cuya confección para nada han intervenido los individuos del mismo; son obra exclusiva del Sr. Morera, que los firma, y con arreglo á ellos se ven obligados á regirse.

«¿Es esto justo? ¿No se ve aquí, como en la elección de Junta de Gobierno, el deseo de imponerse, de dominar en la asociación?»

«¿Qué sociedad medianamente organizada no hace por sí su reglamento, lo discute y lo aprueba en Junta general? ¿Es que se temía que, haciéndolo en forma legal, se opusiera el Cuerpo de Seguridad á la aprobación de tamaña obra de injusticia? ¿Y qué interés pudo haber en que estos Estatutos no fueran conocidos del Cuerpo hasta después de aprobados, y cuando ya habían empezado á regirse?»

«¡Ahí nosotros vemos algo, algo que los individuos del Cuerpo no se atreven á decir en voz alta, pero que lo murmuran á todas horas entre ellos; y como á nosotros no nos due-

len prendas, hemos de decirlo todo, ya que el temor de la cesantía que á aquellos pudiese hacer callar, á nosotros nada nos cohibe.

«Ya viendo claro el señor duque de Tamames? Pues continuaremos.»

EN EL CASINO REPUBLICANO PROGRESISTA

En el Casino de la calle de Esparteros se reunió el sábado la junta directiva del partido republicano progresista.

El Sr. Muro dió cuenta de la carta del señor Ruiz Zorrilla, en la que éste renuncia el cargo de presidente, y manifiesta su irrevocable propósito de retirarse de la vida pública por ahora.

La reunión duró tres horas próximamente y decidió considerarse como jefe de partido al Sr. Ruiz Zorrilla mientras viva, sin perjuicio de respetar su absoluto alejamiento de los asuntos políticos, mientras dure su enfermedad.

Se acordó también pasar una circular á los presidentes de los Comités provinciales, convocando á la Asamblea general del partido.

No se fijó día de convocatoria. Se convino únicamente en que la Asamblea se reúna en Madrid antes de veinticinco días. También se convino en recomendar que vengan á la Asamblea los representantes en propiedad, y no los suplentes.

El Sr. Muro quedó autorizado para redactar la circular de convocatoria, la cual será leída y aprobada en otra reunión, que se celebrará mañana.

CIRCULAR

El partido federal es el primero que se ha creído en el caso de protestar contra los acuerdos tomados en el meeting celebrado el 11 de Febrero en Madrid por los partidarios de la Unión Republicana.

Lo que no podemos explicarnos es cómo se puede hablar el día 11 en el meeting abogando por la Unión Republicana, y firmar el 14 una protesta contra los acuerdos allí tomados.

He aquí ahora el documento á que nos referimos:

EL COMITÉ MUNICIPAL del partido republicano federal de Madrid á sus correligionarios:

Por las circunstancias especialísimas que atraviesa la política republicana tiene este Comité el deber ineludible de dirigirse á sus correligionarios.

El partido federal, alocacionado por la triste experiencia de una oposición infructuosa durante veintinueve años, reconoce, como ha reconocido siempre, la conveniencia de pactar la Unión Republicana: es el primero en defenderla y el más dispuesto á convenirla y aceptarla.

Quiere el partido federal la Unión de los partidos republicanos para la acción común, pero la quiere en condiciones. Deja á cada partido en libertad de defender sus peculiares doctrinas, y después de la Revolución deja al pueblo el cargo de elegir por medio de sus juntas revolucionarias el sistema por que la República haya de regirse.

Esa Unión ha de ser un compromiso solemnemente, una alianza seria, y á ella hemos de concurrir todos con la cohesión y disciplina de bodas; no ha de ser fruto de una conjura de disidentes de todos los partidos.

Por eso este Comité, fiel á las tradiciones del partido federal, no puede en modo algu-

no aprobar los actos de esa pretendida Comisión ejecutiva de Unión Republicana, que organizó el meeting celebrado el 11 de Febrero en el Circo de Tivoli; y se considera en el deber de dar la voz de alarma para que sus correligionarios no se dejen sorprender por los trabajos de la citada Comisión. Esa Comisión pretende crear un nuevo partido bajo el pretexto de unir á todos los republicanos en un común pensar, según se desprende de una de las bases leídas en la tumultuaria reunión del día 11, que dice así:

«Una Comisión de varios individuos de distintas procedencias convocará, en el más breve plazo posible, una Asamblea de representantes de todas las provincias, elegidos por sufragio directo de los republicanos, la cual confirmará, ratificará ó ampliará las bases orgánicas de la Unión y designará un Directorio encargado de llevar á cabo sus acuerdos y de hacer cuantas gestiones de cualquier índole considere necesarias y útiles para la pronta instauración y atenuación de la República.»

Es aquí notorio el pensamiento de perturbar la vida de los actuales partidos, constantemente maltratados por todos los disidentes.

Acude este Comité á poner remedio al mal, y espera de sus correligionarios que en lo sucesivo no tengan por autorizadas las reuniones que en sus distritos se trate de celebrar, si no las convocan los Comités federales por ellos libremente elegidos.

Salud y República federal.—Madrid 14 de Febrero de 1895.—Emilio Menéndez Pallares.—Manuel Menéndez.—Luis Rubio.—Faustino López.—Esteban García Ochandaty.—José María de la Torre.—Eduardo López y López.—Fernando Santana.—Vicente Fernández.—Vicente Recarte.—Mariano González.—Julian Herranz.—Manuel Campamor.—Francisco García Gómez.—Emilio Rodríguez.—Salvador Serra.—Valentín Juan.—Arturo Molina.—Eduardo Vargas.—Julian González.

Círculo Industrial

Con un banquete celebró el sábado esta importante Sociedad el primer aniversario de su fundación.

En torno de una mesa bien servida en el salón principal sentáronse unos ochenta comensales, y á la hora de los brindis, los pronunciaron muy elocuentes, por la prosperidad del Círculo y de la Industria y el Comercio de Madrid, los Sres. Riesco, López, Nieto y los abogados de la Sociedad, Sres. Lombart y Madariaga. También habló el conocido industrial Sr. Clot, que hizo la apología de la producción y del trabajo con gran acierto.

El presidente, D. Antonio Vallejo, manifestó que el Círculo lleva muy adelantados sus trabajos para la Exposición Hispano Colonial, con la cual se proponen los industriales presentar lo que el país produce, lo que vale los productos y lo que cuestan.

Uno de los socios amenizó la fiesta ejecutando al piano algunas piezas musicales, que fueron muy aplaudidas.

Varios compañeros nuestros hablaron en nombre de la prensa, y á las doce terminó tan agradable reunión.

La sociedad cuenta hoy con unos 400 socios. «¿Qué hacen los demás industriales de Madrid? Esperar que otros le saquen las castañas del fuego.»

Lo de siempre. Agradecemos la invitación que se nos hizo, y deseamos que alcance el Círculo Industrial el grado de prosperidad á que tiene derecho.

La mujer chiquitita Es un regalo; Más vale poco y bueno Que mucho y malo.

Como las cañas huecas Son las mujeres, Que se llenan de aire cuando las quieren.

¡Dicen que los corazones No se compran ni se venden! ¡No temas; los que eso dicen No han podido conocerse!

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

Español.—A las ocho y media.—Mancha que limpia.

Comedia.—A las ocho y media.—La farsa de la dama.

Novelas.—A las ocho y media.—El enigma.

Zarzuela.—A las ocho y media.—Mujer y reina.

Lara.—A las ocho y media.—El sueño dorado.—Las visitas.—Quisquillas.—(Segundo acto.)

Apelo.—A las ocho y media.—El domingo de Ramos.—Los africanistas.—Duetos completos «Relampago» y «Dorotas» por Frégolet.—La zarzuela.

Estrecho.—A las ocho y media.—La leyenda del monje.—Via libre.—La madre del cordero.—El tambor de granaderos.

Martin.—A las ocho y media.—Figuritas de barro.—Matinée.—Salvar alenemigo.—Se suplica la asistencia, teatro Martin.

Borona.—A las ocho y media.—De P y W.—Los puritanos.—La Menegilla.—Mujer y reina ó Mariquita Soy quisquillo.

Alhambra.—Gran baile de modistas, de nueve y media á seis de la mañana.

proporcionado á Custine vestidos de mujer, con los cuales podía evadirse á la caída de la tarde. Madama Custine le había entregado treinta mil francos en oro para los preparativos de la fuga; tenía preparado un coche y un asilo seguro donde ocultarse después de su evasión. El día y la hora señalada habían llegado.

Custine supo que un decreto de la Convención condenaba á muerte á los que favorecieran la fuga de un preso; se quitó el traje que debía salvarle, y resistió á los ruegos de su esposa y á las súplicas de la joven, que le había jurado seguirle ó en regarse á la muerte por él, si era necesario.

Nada pudo vencerle; se quedó, y fué juzgado. La última noche de su vida la pasó en el calabozo común de los presos, tiernamente ocupado en enjugar las lágrimas de su esposa y en exhortarla á que no atentase contra su vida, para que pudiera educar el fruto de sus amores.

Los primeros albos del día hicieron que se desmayase la pobre señora, aprovechándose de su estado para sacarla de allí. Custine marchó al suplicio, donde espiró víctima de su amor filial, de su generosidad y de su nombre.

Informado Claviere en su calabozo del suicidio de su amigo Roland, habló filosóficamente por la noche con sus compañeros de cautiverio, á la luz de una lámpara, de las conjeturas ó certidumbre de la inmortalidad. En seguida enumeró todos los medios más seguros y prestos de escapar voluntariamente de la muerte de los sentenciados, á fin de conservar una herencia á sus hijos.

Con la punta de un cuchillo buscó en el pecho el sitio en donde palpaba su corazón para no engañarse, y se volvió tranquilo á su cuarto. Al día siguiente, los carceleros le encontraron dormido nadando en su sangre, con la mano en el puñal que le atravesaba el corazón. Su mujer, que era genovesa como él, al saber la muerte de su marido se envenenó, des-

pués de haber puesto en salvo lo que restaba de sus bienes y de haber buscado una familia de confianza que cuidase de sus hijos.

El obispo de Lyon, Lamourette, acusado por los realistas por haber esperado el bien de los hombres, proscrito por los revolucionarios por haber querido conservar á la revolución su conciencia, convertida en la cárcel á los impíos, é infancia esperanza á los desgraciados.

«No, amigos míos—exclamaba la víspera de su suplicio, golpeándose la frente;—no se puede matar al pensamiento, ¡y el pensamiento es todo el hombre! ¿Qué es la guillotina?—decía, burlándose del cadalso.—¡Un aspiratozo en el cuello! El último suspiro de aquel hombre de bien fué un suspiro de paz.»

VIII

No quedaban más que dos girondinos ilustres, que habían escapado por espacio de seis meses á las proscripciones de la Montaña: éstos eran Louvet y Condorcet.

Condorcet esperaba el 1.º de Junio por la mañana á los gendarmes que debían guardarle en su casa. Los montañeses titubearon un momento ante aquel gran nombre, temerosos de deshonrar la revolución proscribiendo al filósofo. Los jacobinos echaron en cara á los montañeses su debilidad. Cuanto más grande es el hombre, tanto más temible es el conspirador; el respeto es una preocupación, y las cabezas más altas deben caer las primeras.

Condorcet, movido por las lágrimas de su mujer, y arrestrado por Mr. Pinel, buscó asilo seguro en la calle de Servandoni, en uno de esos cuartos oscuros de París, ocultos con la sombra de las altas paredes y de los furores de San Sulpicio.

Allí una pobre viuda, adicta á los desgraciados, madama Vernet, poseía una

pequeña casa, cuyas habitaciones alquilaba á algunos vecinos pacíficos y desconocidos como ella. Mr. Pinel condujo á Condorcet á oscuras á aquel asilo.

«¿Qué decir á madama Vernet el nombre del amigo que confiaba á su hospitalidad. «No—respondió aquella mujer generosa á Mr. Pinel,—no quiero saber su nombre; sé que es desgraciado, y basta. Yo le salvaré por amor á Dios, por vuestra amistad, y no por su nombre. Su asilo será así más seguro, y mi adhesión más desinteresada.»

Condorcet se encerró con algunos libros y con sus pensamientos en un cuarto del último piso; tomó un nombre supuesto; no salía ni abría la ventana de su habitación sino por la noche; y no bajaba de ella sino para comer como un convidado en la mesa de su huésped. Un día creyó conocer en la escalera á un convencional del partido de la Montaña, llamado Marcor. «Soy perdido—le dijo á madama Vernet,—hay un montañés alojado en vuestra casa.»

«Dejadme que me vaya, porque soy Condorcet.» Estas quieto—le respondió la intrépida mujer.—Conozco á Marcor y respondo de él. Voy á comprometerle por mi propia salvación, y voy á decirle: Condorcet está aquí, sé que se halla proscrito y le he dado asilo. Si es descubierta, yo pereceré con él.

«Un solo hombre sabe este secreto; si se descubre, si Condorcet es guillotinado, su sangre y la mía caerán sobre vuestra cabeza.» El convencional fué discreto, y el proscrito y el proscrito se encontraban todos los días en la escalera, y pasaban uno al lado del otro fingiendo no conocerse.

Condorcet permaneció en aquel asilo ignorado todo el invierno de 1793 y los primeros meses de la primavera de 1794. Allí escribió, en medio del estruendo de las demencias y de los furores de la libertad, su libro De la perfectibilidad del género humano. La esperanza del filósofo

sobrevivía en él á la desesperación del ciudadano.

Sabía que las pasiones son pasajeras y eterna la razón, y la confesaba como el astrónomo confiesa al astro hasta en su eclipse. En su soledad se consolaba con el trabajo y con las asiduas visitas de su joven esposa, cuya brillante hermosura y cuya alma elocuente habían causado la embriaguez de su juventud y hecho el atractivo de su casa.

Pertenecía esta señora á la familia de Gronchy. Trocado su lujo, después de la pérdida de su familia y de la proscripción de su marido en indigencia, aquella joven ganaba su vida haciendo los retratos de los personajes célebres del Terror. Aquellos advenedizos de la Libertad se gozaban en hacer reproducir su imagen por la mano de un aristócrata.

Por la noche, madama de Condorcet se desahogaba inapercibida por las sombras callejuelas que conducían á la casa de su marido, proporcionándole misteriosamente algunas horas de consuelo y de felicidad; horas tanto más dulces, cuanto que eran robadas á la muerte.

Condorcet habría sido dichoso y se hubiera salvado si hubiese sabido esperar. Pero la impaciencia de su ardiente imaginación le consumía, y fué la que le perdió.

Exaltado, á la vuelta de la primavera y de la reverberación del sol de Abril en las paredes de su cuarto, por la idea de respirar con libertad y salir de aquél encierro, y por un deseo vehemente de volver á ver la naturaleza y el cielo, madama Vernet se vio precisada á guardarlo como á un verdadero preso, temerosa de que se evadiese á su bienhechora vigilancia.

No cesaba de hablar de la dicha de recorrer los campos, de sentarse á la sombra de un árbol, de escuchar el canto de los pájaros, el ruido de las hojas y el murmullo de las aguas. El primer verdor de los árboles del Luxemburgo que entroyeja

CARTA IMPORTANTE

Por falta de espacio no publicamos hoy una carta que nos ha dirigido don Isidoro Terner...

El temporal

En Sevilla Continúa el descenso del Guadalkivir, y se espera que hoy recobre su estado ordinario.

En Cádiz En Grazalema, pueblo de esta provincia, han quedado muchas casas destruidas...

En Sanabria El alcalde de este pueblo ha suplicado a un periódico de la noche llame la atención del Gobierno...

En Granada Todos los pueblos de esta provincia han sufrido mucho con el temporal.

En Cádiz En Cádiz todas las calles están inundadas, habiéndose derrumbado gran número de casas.

En Cádiz En Cádiz se han perdido por completo las cosechas, y en Monachil ha huido el río un molino.

En Cádiz De todos los pueblos, en fin, se reciben desconsoladoras noticias, y urge que el Gobierno socorra de algún modo la tristísima situación de numerosas familias.

DESGRACIA EN BURGOS

Faustino Miguel, que vivía en una casa de la calle del Emperador, de esta ciudad, notó ayer que se abrían grandes grietas...

El resultado de ésta fue fatal para las tropas chinas, que no obstante el valor desplegado en esta acción, se vieron precisadas a declararse en desordenada fuga...

El ejército japonés rechazó el ataque del enemigo, observándose una precisión admirable en todos sus movimientos.

Los chinos dejaron sobre el campo de batalla más de cien cadáveres y gran cantidad de armas, y las pérdidas de los japoneses fueron de tres muertos y dos heridos.

LONDRES 17 (11 noche).—(Recibido el 18). Un despacho de Tokio dice que ha salido para Wei Hai-Wei una comisión de ingenieros encargada de los trabajos para poner a flote los acorazados chinos...

El emperador enfermo BERLIN 17 (11:30 noche).—(Recibido el 18).—El emperador ha experimentado notable mejoría en su constipado y mañana podrá salir de su habitación.

Anarquistas expulsados BRUSELAS 17 (11 noche).—(Recibido el 18).—Además de los cuatro anarquistas italianos que han sido expulsados de este territorio...

La Academia Médica Quirúrgica Española celebra sesión pública hoy lunes, á las nueve de la noche, en su local, Montera, 22, bajo.

El baile de escritores y artistas A las doce y media, momentos antes de empezar el baile de máscaras que anualmente celebra la Sociedad de Escritores y Artistas...

El conjunto de los caprichosos disfraces, destacándose entre los negros tonos del frac de los caballeros, el brillo de las lámparas eléctricas y el decorado del salón, daban á la fiesta un aspecto fantástico.

La embajada marroquí, que estaba invitada, no asistió. Nuestra enhorabuena á la Sociedad de Escritores, y á la comisión organizadora muy especialmente.

ATRACO APROVECHADO

Hace ocho días que dos sujetos alquilaron el cuarto tercero izquierda en la casa número 8 de la calle de la Corredora, con el propósito de robar el tercero de la derecha...

Esta madrugada realizaron su propósito, pues al llegar el inquilino de la derecha é intentó abrir la puerta de su cuarto, le sujetaron fuertemente por la espalda, y poniéndole una mordaza y un saco negro por la cabeza...

Después de grandes esfuerzos consiguió el robado romper sus ligaduras y pedir auxilio. El delegado Sr. Puga y el inspector Sr. Doranco confían encontrar á los autores del atraco.

SERVICIO TELEGRAFICO

Bolsas extranjeras PARIS 16.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español..... 103'51

LONDRES 16.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español..... 77'56

El Ferrol se ha suscitado un conflicto entre el Ayuntamiento y las autoridades de marina acerca de la propiedad de ciertos terrenos...

El defensor de Granada da detalles del crimen de Alamedilla. Dice que los presos Dionisio Guidú, Agustín Molero (a) Parra, José Vilchez (a) Reina y José González Ocon ya han confesado su delito.

Uno de los asesinos, José Vilchez, huyó á Pedro Martínez, donde se refugió en casa de su madre, y allí fue capturado; los demás fueron presos en Alamedilla.

Precio del oro BUENOS AIRES 16.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer: 352.

Los peregrinos ROMA 17 (5:20 P.).—Su Santidad León XIII, cuya salud es excelente, ha recibido hoy en audiencia á cuatrocientos peregrinos de las diócesis de Emilia y Venecia, teniendo para todos ellos frases de paternal bondad.

Nos alegramos MONTEVIDEO 17.—En el mensaje leído con motivo de la apertura del Parlamento, el presidente de la República hace constar que la situación ha mejorado notablemente.

Le sentimos PARIS 17 (6 mañana).—El diputado Hubbard se ha agravado en su enfermedad, si guando con fiebre bastante alta.

En Cádiz En Cádiz se acaban de recibir nuevos despachos de Arco diciendo que el estado del archiduque Alberto sigue revistiendo la misma gravedad que anunciaba el telegrama de esta madrugada.

Negociaciones de paz LONDRES 17 (1:40 tarde).—En los círculos políticos se duda que el Gobierno japonés acepte las proposiciones hechas por Inglaterra y Rusia, encaminadas á conseguir un arreglo amistoso entre chinos y japoneses.

Nuevo embajador PARIS 17 (4:50 tarde).—Se cree que el nuevo embajador de Italia en París, conde de Torricelli, será recibido mañana en audiencia particular por el presidente de la República.

Pobres chinos YOKOHAMA 17 (10 y 40 noche).—(Recibido el 18).—Un ejército chino compuesto de 15.000 hombres y varias piezas de artillería atacaron con mucho arroyo á Hai-Cheng...

La Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa, 14; teléfono 639), Bilbao, Santander.

Los hechos se van poniendo en claro, y dejando á cada uno en el lugar que le corresponde.

Rectificación Nos ruega el Sr. Castillo que hagamos constar que los Sres. Clemt y Aparicio han publicado las cuentas de los ingresos y gastos hechos con motivo del meeting celebrado en el Príncipe Alfonso el 17 de Noviembre último...

En Cádiz En Cádiz se verificó ayer el entierro del que fué en vida conde de Monteleón y Terranova don Máximo Fernández Escalilla, asistiendo al duelo numerosa concurrencia.

Orden del día Véase definitivamente el proyecto de ley de saneamiento y ensanche de las grandes poblaciones.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

ropaje con que quiso vestirla, á medida que los hechos se van poniendo en claro, y dejando á cada uno en el lugar que le corresponde.

Rectificación Nos ruega el Sr. Castillo que hagamos constar que los Sres. Clemt y Aparicio han publicado las cuentas de los ingresos y gastos hechos con motivo del meeting celebrado en el Príncipe Alfonso el 17 de Noviembre último...

En Cádiz En Cádiz se verificó ayer el entierro del que fué en vida conde de Monteleón y Terranova don Máximo Fernández Escalilla, asistiendo al duelo numerosa concurrencia.

Orden del día Véase definitivamente el proyecto de ley de saneamiento y ensanche de las grandes poblaciones.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

escondidas por Molero, igual cantidad de Vilchez, y 45 70 en monedas sueltas.

Rectificación Nos ruega el Sr. Castillo que hagamos constar que los Sres. Clemt y Aparicio han publicado las cuentas de los ingresos y gastos hechos con motivo del meeting celebrado en el Príncipe Alfonso el 17 de Noviembre último...

En Cádiz En Cádiz se verificó ayer el entierro del que fué en vida conde de Monteleón y Terranova don Máximo Fernández Escalilla, asistiendo al duelo numerosa concurrencia.

Orden del día Véase definitivamente el proyecto de ley de saneamiento y ensanche de las grandes poblaciones.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

esta mañana á la comisión de la Unión de agricultores, celebrando con ella una extensa conferencia

Rectificación Nos ruega el Sr. Castillo que hagamos constar que los Sres. Clemt y Aparicio han publicado las cuentas de los ingresos y gastos hechos con motivo del meeting celebrado en el Príncipe Alfonso el 17 de Noviembre último...

En Cádiz En Cádiz se verificó ayer el entierro del que fué en vida conde de Monteleón y Terranova don Máximo Fernández Escalilla, asistiendo al duelo numerosa concurrencia.

Orden del día Véase definitivamente el proyecto de ley de saneamiento y ensanche de las grandes poblaciones.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

Los moros.—Consejo El ministro de la Guerra ha desmentido las noticias que ha publicado un diario de la mañana acerca de la actitud de los moros fronterizos á Melilla.

POLÍTICA

Al anochecer

La proposición Gasset

La proposición que el Sr. Gasset ha presentado al Congreso pidiendo que se dé cuenta á la Cámara de la inversión del presupuesto extraordinario destinado á reparar nuestra escuadra, no se ha discutido porqu...

Con tal motivo es muy difícil la situación del ministro de Marina.

La palabra crisis ha sonado esta tarde por todas partes.

El Sr. Sagasta trabaja para evitar que surja un conflicto, pues una crisis ahora, aunque se redujera á una sola cartera, labría de ocasionarle disgustos.

Esta tarde terminará la discusión de la interposición del conde Quiroga acerca de la concesión de los ducados de Monteleón y Terranova.

El debate se ha realizado sin ofrecer el menor interés.

Tomando una encharcada de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgantes, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescorofulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas, de oro y distinciones.
Depósito central: *Jardines, 16, bajo derecha, Madrid.*—Prevenirse contra azaúres de aguas llamadas naturales, y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por el Sr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico, que son las más poderosas, purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes melisícolos de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, de la matriz, sífilis inveteradas, bajo, estómago, azaúres, lagares, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, en Madrid, *Jardines, 16, bajo derecha.* Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas

Base purgante, NaO, SO 10; NaO-gr. 227
Depurativa NaS-gr. 70,499

UNICAS DE SU ESPECIE
INTERESA A TODOS SABER

- 1.º Que no existen otras Aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de Aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el Agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescorofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el más depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal con 20 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí 27, Atocha, 27, Madrid.

Tónico-genitales del doctor Morales

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.

Cuentan veintiséis años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas á 30 reales caja y por correo.—Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

COMER BIEN Y BARATO

Cubiertos de 2 pesetas

en competencia con todos los de su clase.

5, PASADIZO DE SAN GINES, 5

2-SAUCO-2'

NUEVE REALES QUINTAL

Todo el que quiera guisar y se quiera calentar con lo más útil y sano, que se acerque aquí á comprar carbón ANTRACITA en grano.

CAJERIA DE SAN LORENZO

DE

JOSE JIMENA

ANTIGUO AGENTE DE SERVICIOS FUNEBRES

Travesía de San Lorenzo, 5, tienda
(Frente á la parroquia)

SERVICIO PERMANENTE

GRAN REGALO

á los señores suscriptores de «EL IDEAL»

Una magnífica alegoría representando una alegoría de la REPUBLICA, que mide 77 centímetros de alto por 56 de ancho, tirada en 49 colores. Se entregará siempre que se acompañe el adjunto cupón, por 1 peseta 50 céntimos.

CUPÓN PRIMA

UNA ALEGORIA DE LA REPUBLICA

Vale por ejemplares

Calle de Capellanos, 1, 2.º, Madrid

Los señores de fuera de la capital que deseen adquirir dicha alegoría, pueden dirigirse á D. Emilio Prieto, calle de Capellanos, núm. 1, piso 2.º, mandando 250 pesetas en sellos de 5 céntimos ó bien en letras de fácil cobro y les será enviada franco de porte, embalaje y certificada.

Bailes de máscaras

Se alquilan trajes, de todas clases

Capuchones elegantes y pañuelos de Manila á precios convencionales.

Magdalena, 15, Tienda.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Use con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macían, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías.

Exportación á provincias

ENFERMOS DEL ESTOMAGO

La Esencia de Pepsina del Dr. Blas, no es un secreto su composición, pero es el mejor medicamento para la gastritis, gastralgia, dolor de estómago, acidez, embarazo gástrico, indigestión, dispepsia, desfallecimiento del estómago, etc., etc., por ser sus componentes tónicos, carminativos y antiácidos. De venta en las principales farmacias de España.

Depósito. Caballero de Gracia, 3, Madrid

FARMACIA ABIERTA TODA LA NOCHE

FERNANDEZ IZQUIERDO

RECETA INFALIBLE. Salva á los niños en la época crítica de la dentición; caja, tres pesetas; certificada, tres pesetas cincuenta céntimos.

OAL TUBAS. Toda clase de fiebres palúdicas se curan infaliblemente con las Píldoras febrífugas, de Fernandez; caja para las benignas, tres pesetas; y para las rebeldes, seis pesetas. Por dos reales más se remiten certificadas. Sacramento, 2, farmacia, Madrid.

TOS FERINA. Se curan los niños que la padecen usando uno ó cuando más dos frascos, del *Julepe antiférino*, de Izquierdo, sin que haga falta otra medicina ni mudar de aire; frasco, tres pesetas cincuenta céntimos.

CONSTIPADOS Y TOSSES. Se curan en pocas horas con las Píldoras anticatarrales, de Fernandez; cajas de diez y veinte reales. Por dos reales más van certificadas.

YOD-YUGLANS. El dentista en el hogar; se preservan y curan en el acto las afecciones incómodas y dolorosas de la boca, encías, dientes, colmillos y muelas. Es infalible y no causa daño alguno; frasco, dos pesetas.

GRIETAS DE LOS PECHOS. Se curan en tres días, con la Pomada contra las grietas, de Izquierdo; frasco, dos pesetas.

TISIS PULMONAR. Se cura en primero y segundo período, y en bastantes casos del tercero, con el *Vino creosotado*, de Izquierdo; frasco, cinco pesetas.

HERPES Y ESCROFULAS. Se curan los humores de todas clases: miseria fisiológica, enfermedades y excoas, rastos de sífilis, etc., etc., con el Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco, cuatro pesetas; Pomada, 2.

TONICINA DIGESTIVA. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias y todas las afecciones molestas del estómago, vómitos de las embarazadas, etcétera; según el agente para abrir el apetito; caja, cinco pesetas. Se remite por cinco pesetas cincuenta céntimos. Sacramento, 2, farmacia.

ENFERMEDADES DE LA MUJER. Se curan las relaciones, irritaciones de la matriz, flujo, estreñimiento, erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etcétera, con el Antídoto ruso; frasco, cinco pesetas. Sacramento, 2, farmacia.

REFRESCO. La Esencia de Zarparrilla concentradísima de Izquierdo, es el mejor y el más inocente atemperante y fluidificante, diurético y depurativo; frasco, una peseta.

ALMORRANAS. Se curan las más rebeldes en cuarenta y ocho horas con el Bálsamo antihemorroidal de F. Izquierdo; frasco, dos pesetas cincuenta céntimos; se remite á provincias por tres pesetas. Sacramento, 2, farmacia.

BILIOSOS. Se extingue la bilis y la acedia con la Magnesia doble antibiliosa de Izquierdo; frasco, dos pesetas.

PURGANTES. Las Píldoras saluífugas, de Fernandez Izquierdo, purgan suavemente y depuran la sangre de los herpéticos y mal humorados; caja, con 50 píldoras, tres pesetas. Por dos reales más va certificada.

MALES NERVIOSOS. Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el Monobromuro de alcanfor de Wurtz, que en Grajales preparada por F. Izquierdo, se usan con mucho éxito; caja, cinco pesetas.

ESTERILIDAD, RELAJACION. Nuestras bizmas tienen el privilegio de ser aceptadas por los médicos y las señoras, como inmejorables, porque siempre producen buenos resultados; precio, 6 pesetas.

REUMA. Cuando el dolor es intenso y fijo en uno ó más sitios desaparece con el Bálsamo anti-reumático de Izquierdo, frasco, cinco pesetas.

DESAYUNO PANANQUIER. Es el Desayuno Pananquier una especie de lavado del estómago, que digiere y expelle, sin ser Purgante ni vomitivo, los restos de alimentación no digerida y las mucosidades y saliva que caen en el estómago durante el sueño. Indispensable para curar los padecimientos del estómago y los catarros de las vías respiratorias. precio, 3 pesetas.

ESTOMACICO PANANQUIER. (Tópico parche). Cura la gastralgia, dispepsia, catarro del estómago, precio, 5 ptas.

YOD-YUGLANDINA REGIA Y FERRUGINOSA DE PANANQUIER. Curación de las afecciones sostenidas por vicios humorales de la sangre, diátesis, enfermedades estenuantes ó corrosivas; escrófula, herpes, afecciones de la piel, etcétera; remedio de toda miseria fisiológica que arruina al individuo; frascos de cinco y seis pesetas.

SACRAMENTO, 2, FARMACIA.—MADRID

Dentaduras T Extracciones
Alineaciones I Obliteraciones
Empastes R Orificaciones
Polvos S Elixires
Cepillos O Cremas

DENTISTA

59, --MAYOR-- 59,

LUZ ELECTRICA

Lámparas incandescentes de la mejor fábrica, mucha duración y mucha luz, á 1,25 pesetas. Pruébense. Lampistería de Marin, 12, Plaza de Ferradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

Lámparas

de todas clases. Utensilios de cocina. Precios baratos. 12, Plaza de Ferradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

Petróleo

ininflamable de muchísima luz. Pruébese, que asombra. Latas, bidoncos y litros. Lampistería de Marin, 12, Plaza de Ferradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

MONROY DENTISTA.
Corredora, de S. Pablo, 21, contiguo á Lara

LA CONCEPCION

ACREDITADA AGENCIA FUNERARIA

DE

TOMAS DE CASTRO y JUAN ANTONIO PEREZ

ATOCHA, 4, CUADRUPLICADO

Esta casa dispone de toda clase de material para servicios fúnebres, de los más lujosos hasta los más modestos. Se encarga de embalsamamientos y traslados á provincias y extranjero.

Asociación de enterramientos por suscripción, bajo la cuota mensual de cincuenta céntimos de peseta, con derecho á un entierro por valor de 200 pesetas.

SERVICIO PERMANENTE

ATOCHA, 4, CUADRUPLICADO (TELÉFONO NÚM. 5)

DINERO

Con prontitud, reserva y economía. A todos los empleados del Estado, así civiles como militares, Ayuntamiento, Diputación y de las Sociedades particulares *La Tabacalera é Instituto geográfico.*

Sobre resguardos de valores en Depósito, Carpetas y alquileres de casas en Madrid y sobre Dehesas. También hay para mercancías que sus dueños no puedan retiradas.

Hay cantidades para hipotecas, sobre fincas en Madrid y para las provincias de Toledo, Valladolid, Zamora y Salamanca. Se compran con sos de toda clase.

CALLE DEL OLIVAR, 51, TERCERO IZQUIERDA

COMPANIA INGLESA DE LUZ ELECTRICA

ELECTRICITY SUPPLY CO. FOR SPAIN LIMITED)

La Dirección de esta Compañía tiene el honor de anunciar á sus abonados y al público de Madrid en general, que en lo sucesivo el precio de la corriente eléctrica por cada unidad de 1.000 wathora será UNA PESETA Y DIEZ CENTIMOS, lo que constituye una rebaja de QUINCE CENTIMOS en unidad, quedando en estudio una tarifa de escala gradual, que ofrecerá todavía mayores ventajas á los abonados. Esta Empresa continuará suministrando la luz permanentemente día y noche. La rebaja de tarifa rige desde 1.º del mes corriente.

El Director.

OFICINAS: ALCALA, 49, TRIPLICADO

LA FUNERALA

SERVICIOS FUNEBRES

Esta casa dispone del más moderno y lujoso material de todo lo concerniente á defunciones, embalsamamientos y traslados á provincias y extranjero.

Especialidad en ataúdes de madera con interiores metálicos de diferentes formas y modernos, imitación á los conocidos de zinc; precios sin competencia.

SERVICIO PERMANENTE

36, TUDESCOS 36

TOS

PASTILLAS Y PILDORAS AZOADAS DEL DOCTOR MORALES

MARAVILLOSAS EN SUS EFECTOS

Indicadas y expectorantes por excelencia. Indispensables hasta para los niños indispuestos á todo enfermo del pecho.

AJA DE 2 Y DE 4 RS. EN BOTICAS Y DROGUERIAS

DR. MORALES.—39, CARRETAS, 39.—MADRID

SOLARES EN VENTA

Los hay de varios tamaños y precios, desde 15 á 40 céntimos de peseta, en la Prosperidad, Bellas-Vistas ó Hipódromo.

Magdalena, 28
ZAPATERIA

Hospedaje desde 4 pesetas todo servicio. Carmen, 18.

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid

Mobiliario para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

INSTITUTO POLYGLOTA

Lecciones, traducciones y conferencias en francés, inglés, italiano, alemán y ruso. Especialidad en lecciones de conversación para señoras, á domicilio. Traducciones comerciales, etc. Una peseta por cien palabras, en el acto.

Reyes, 27, tercero izquierda. De dos á tres.

LA FUNERARIA

LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA

SERVICIOS FUNEBRES DE LUJO Y MODESTOS

20 PRECIADOS 20

MATERIAL INMEJORABLE

PROPIEDAD DE LA EMPRESA

PRECIOS ECONOMICOS

Teléfono 225.

GABINETE PARA CONSULTAS Y OPERACIONES QUIRURGICAS

DEL DR. BERCCERO

CASA EN MADRID

Oficar, 1, 1.º y Magdalena, 18, 1.º

Horas de consulta: de 12 á 2 y de 4 á 6

BAZAR QUIRURGICO, OPTICO ELECTRICO Y MUSEO ANATOMICO

Especialidad en las enfermedades de la matriz, obesidad, varices, hernias y enfermedades sífilíticas

Los que quieran tratarse convenientemente estas enfermedades, y no puedan asistir á esta consulta, deben leer el TRATAMIENTO DE LAS HERNIAS Y CONSEJOS A LOS QUE LAS PADRECEN.

Se vende á 1,50 pesetas en las buenas librerías y en las casas del autor

Dr. F. Berccero.

CHOCOLATES Y CAFÉS

COMPANIA COLONIAL

TAPICOCA, TES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general

MAYOR, 18 y 20, MADRID

TELÉFONO 599

LOS GRANDES REMEDIOS

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, etc., etc., desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores musculares y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinevrosico Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Pilas del Serrallón» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustrado para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, enfermedades seminales y demás desarreglos genitales por abusos venereos. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarro; curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 pesetas.

Estómago: «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas.

Dentición: «Dentición Saint Martin», 3 ptas.

Sífilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas.

Resumidos: «Píldoras antireumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas.

«Antirreumático Beyer» para el crónico, 4 pesetas.

«Antirreumático Gower», 4 ptas.

Depositarío, M. Garza Capellanos, 1, sup.º.—Madrid.